

Boletín Mensual:
Women in Mining Argentina
 #13 Agosto 2021



EMPRESAS MINERAS ASOCIADAS



SOCIO COOPERATIVO



SOCIOS BENEFACTORES



SOCIO ADHERENTE



MEDIAPARTNERS



Promoviendo el desarrollo de la
 mujer en la industria minera



www.wimargentina.com.ar

mrodriguez@wimargentina.com.ar | pfigueroa@wimargentina.com.ar | cgonzalez@wimargentina.com.ar

Fernanda Fraga

Comisión Directiva, WiM Argentina



“En la mina, en los directorios e incluso en las comunidades donde se emplazan los proyectos, la experiencia en campo nos permite ver el creciente avance de la mujer en la actividad minera y cómo la temática de género se ha instalado como un aspecto determinante. Pero debemos seguir fomentando la inclusión y continuar robusteciendo las cifras actuales que marcan una participación femenina aún reducida en la industria. Ese es nuestro desafío y nuestra motivación”.

Mensaje a las futuras generaciones

“Esa Argentina de iguales que tanto soñamos tiene que ser construida con valentía y dando lo mejor de nosotros. Ayudar a nuestro país, a nuestra comunidad y sobre todo al prójimo debe ser siempre la principal motivación para levantarnos cada día. El rol de los jóvenes es vital ya que ellos nos ayudarán a lograr lo que no pudimos y continuarán con el legado de lo que sí hemos logrado”.

Conocé más historias de mujeres que inspiran
Accedé al libro completo **AQUÍ**



La Cámara de la Minería de Salta y Women in Mining Argentina sellan acuerdo de colaboración conjunta

De esta manera, WiM Argentina constituye su tercera alianza estratégica en 2021 con representantes de regiones clave para la minería como San Juan, Catamarca y ahora Salta, provincia que este año resultó en la más atractiva para invertir en el Informe Fraser y que ha dinamizado una serie de proyectos estratégicos para el país en el último período en segmentos como oro y litio.

“Este tipo de alianzas colaboran a que en cada espacio donde se debate el futuro de la minería, la mujer pueda verse representada. Es importante el esfuerzo que realiza el sector por mejorar las condiciones de acceso de las mujeres y cada vez más vemos cómo la temática de género se ubica en el centro de las discusiones respecto a cómo desarrollar la minería. Una minería que no sólo tiene que ser sustentable y amigable con el ambiente, sino también ade-

cuada a los desafíos que empujan nuevas generaciones”, señaló Mercedes Rodríguez, Directora RR.PP de WiM Argentina, tras el anuncio.

Con este acuerdo, se espera profundizar la participación de Women in Mining Argentina en las iniciativas culturales, sociales, educativas y profesionales de la provincia de Salta, en la búsqueda de continuar sumando nuevos acuerdos que posibiliten una mayor y mejor participación de la mujer en el sector minero, una industria que será central para afrontar los desafíos climáticos y económicos futuros. “Desinteresadamente, las mujeres de WiM trabajamos por este desafío central que es garantizar la equidad de la mujer en una industria tradicionalmente masculina”.





Un plan global a 2026 y mayores inversiones para impulsar la igualdad de género

ONU Mujeres estableció una dura proyección que demandará de acciones colectivas ágiles y eficientes: a este ritmo, se precisará de un siglo para alcanzar la igualdad de género y muchas generaciones no llegarán a conocer un mundo más justo. Por eso, tras el paso del Foro Generación Igualdad, se ha sellado la puesta en marcha de una enérgica agenda para mejorar las condiciones de vida de las mujeres y reducir los impactos negativos que ha generado la pandemia en los sectores más vulnerables. Una llamada a salir de la retórica y pasar a acciones concretas.

La iniciativa, parte de un plan de acción mundial de cinco años para acelerar la igualdad de género de aquí a 2026, estará respaldada por US\$40.000 millones de dólares de inversiones confirmadas, "así como por ambiciosos compromisos políticos y programáticos de los gobiernos, la filantropía, la sociedad civil, las organizaciones juveniles y el sector privado", señalaron desde ONU Mujeres. Esta inversión sella un importante cambio en la dotación de recursos para los derechos de las mujeres y las niñas, especialmente considerando que

el acceso al financiamiento es una de las principales razones de la lentitud de los avances en materia de igualdad de género. Al respecto, la embajadora y secretaria general del Foro Generación Igualdad, Delphine O, declaró: "Tras dos años de trabajo colectivo con los Estados miembros, la sociedad civil y las organizaciones filantrópicas y privadas, hemos conseguido recaudar la mayor cantidad de inversiones para el avance de la igualdad de género y los derechos de las mujeres jamás realizada".

"Al cierre del Foro, los gobiernos y las instituciones del sector público se habían comprometido a invertir US\$21.000 millo-

nes en igualdad de género, el sector privado US\$13.000 millones y la filantropía US\$4.500 millones. En tanto, las entidades de la ONU y las organizaciones internacionales y regionales se comprometieron a invertir un total de US\$1.300 millones de dólares. Además de estas importantes inversiones, muchas organizaciones se comprometieron con políticas y programas, incluyendo 440 organizaciones de la sociedad civil y 94 organizaciones dirigidas por jóvenes. Los organizadores del Foro esperan que a los aproximadamente 1.000 agentes de compromiso confirmados hasta la fecha se sumen muchos otros en los próximos cinco años".



Género en las industrias extractivas: la importancia de atraer, capacitar y retener a las mujeres en rubros técnicos



Con Women in Mining Bolivia como organización anfitriona, los grupos WiM de mujeres mineras de ese país, Argentina, Chile y Ecuador se reunieron para analizar la actualidad de género en las industrias extractivas. “Las mujeres necesitamos mentoras para establecer modelos a seguir y un mayor acceso a puestos jerárquicos para estar donde se toman las decisiones”, señaló Mercedes Rodríguez, Directora RR.PP de Women in Mining Argentina.

Conocé las propuestas de los grupos WiM de Argentina, Bolivia, Chile y Ecuador

Video completo

<https://fb.watch/7HLDnyRys/>

Ciclo de Seminarios RAD sobre el uso de agua en la industria minera: “Se han generado muchos mitos y eslóganes”

A sí lo afirmó la geóloga Marita Ahumada, directora del Comité Asesor de WiM Argentina y miembro de RAD Sustentable, organización académica, federal y multidisciplinaria fundada en 2007 que promueve el desarrollo sustentable de la minería en el país y que realizó el pasado 26 de agosto un ciclo especializado

sobre la utilización del recurso hídrico en la industria.

El encuentro estuvo acompañado por Carlos Scatizza, quien profundizó en la temática de abastecimiento de agua de proyectos mineros y la gestión sustentable de los recursos hídricos; seguido de Pabla Tognoli, cuya ponencia se centró en el

litio y los estudios hidrogeológicos de salmueras; a la par de Oscar Vázquez, cuya alocución se centró en la gestión del agua en la minería y las fuentes de captación y mejores prácticas operativas.

Reviví el seminario en video https://www.youtube.com/watch?v=Y4LaiMwh_xo



La primera historia del Programa Emprender llegó a Chile



Ediciones atrás, Karen Fretes inauguró la nueva iniciativa de Women in Mining Argentina, el Programa Emprender, con el que la organización busca contar historias de vida de mujeres emprendedoras y colaborar a la difusión de sus proyectos. Operadora de equipos mineros y ahora entusiasta productora avícola de la localidad de Gobernador Gregores, en Santa Cruz, participó del Networking de Empresarias organizado por Women in Mining Chile y contó que tras la publicación recibió llamados para ayudarla a dar los primeros pasos con su emprendimiento.

Reviví su historia: Karen Fretes, la operadora de equipos mineros que busca producir pollos frescos de calidad para la industria





Daniel Schteingart

¿Puede la minería ser una palanca del desarrollo de Argentina?

Por Daniel Schteingart
 Director del Centro de Estudios para la Producción (CEP-XXI)
 Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación

Tras haber crecido a “tasas chinas” entre 2003 y 2011, la economía argentina retrocedió dramáticamente en la última década, particularmente desde 2017. A pesar de la fuerte recuperación proyectada para 2021 (en torno al 8%), el PIB per cápita será en 2021 aproximadamente 15% inferior al de una década atrás y apenas similar al de 2006. Viendo la perspectiva a más largo plazo, encontramos que Argentina ha sido uno de los países del mundo que menos creció desde 1974 (apenas un 0,5% anual en términos per cápita). Dado que la desigualdad empeoró notoriamente desde entonces, el balance ha sido muy pobre en materia socioeconómica, con indicadores deteriorados en salario real, pobreza por ingresos y precarización laboral.

Argentina requiere con urgencia volver a crecer sostenidamente. En el siglo XXI, prácticamente siempre que la economía creció la pobreza bajó y viceversa en nuestro país. Cuando la economía crece, se generan

puestos de trabajo y aumentan los ingresos de las familias; de ahí que la pobreza tienda a bajar cuando se produce más. Si bien la correlación no aplica en todo tiempo y lugar (por ejemplo, en los años '90 la economía creció mucho pero la desigualdad empeoró tanto más que los indicadores sociales -como pobreza, precarización laboral y desempleo- empeoraron), tiende a darse con reiterada frecuencia. Crecer es condición necesaria -no suficiente- para mejorar la calidad de vida de las mayorías; a la inversa, es imposible pensar en mejorar los indicadores sociales con una economía contrayéndose. En 2020, Argentina terminó con 42% de pobres, 16 puntos porcentuales más que en 2017, previo al tobogán descendente de la crisis de 2018-2019 y la pandemia. Volver a bajar del 30% de pobres (una cifra de todos modos intolerable) requerirá crecer con fuerza.

Crecer requiere sí o sí que tengamos dólares. El mecanismo es el siguiente: cuando crece la economía y las familias tienen

mayores ingresos, sube el consumo. Parte de ese consumo se abastece con importaciones: por ejemplo, cuando la economía crece los hogares gastan más en cambiar el celular (que tiene muchísimas partes importadas), o el auto (idem), o se van de vacaciones al exterior. Todo eso requiere dólares para pagarse. Asimismo, las empresas venden más, y por lo tanto necesitan más insumos y maquinarias para producir, muchos de los cuales se producen afuera. Esas importaciones fundamentales para el proceso productivo también se financian con dólares. De este modo, si no tenemos dólares, el país ingresa en lo que en la jerga se conoce como “restricción externa” y no puede crecer. ¿Cómo se da esa traba al crecimiento? Lo vimos en 2018-2019. Si no hay dólares, el peso se devalúa, la inflación se acelera, nuestros salarios se licúan, el consumo cae, la economía entra en recesión y la pobreza y el desempleo suben. Lo único “bueno” de ese proceso es que cae la demanda de dólares (ya que las importaciones se desploman), pero a un costo so-

cial y económico muy elevado.

Si entre 2003 y 2011 el país creció a “tasas chinas” y la pobreza bajó como no lo había hecho en décadas (del 70% en 2002 a menos del 30% en 2011)¹, ello se debió en gran medida a la multiplicación de las exportaciones de bienes y servicios, que pasaron de alrededor de 30.000 millones de dólares en 2002 a rozar los 100.000 millones en 2011. La fuerte suba de los precios internacionales de las materias primas, junto con el incremento de las cantidades exportadas, explicaron ese proceso, que permitió que la intensa suba de las importaciones derivada del crecimiento a “tasas chinas” pudiera ser financiada. Esa dinámica empezó a revertirse a partir de 2011, y desde entonces el país nunca más pudo retornar a ese nivel de ingreso per cápita y los indicadores sociales y económicos dejaron de avanzar -e incluso desde 2017 empeoraron dramáticamente-. A pesar de que las empresas que exportan son hoy bastante pocas (menos de 10.000), de ellas dependemos todos, ya que de ahí vienen los dólares necesarios para evitar devaluaciones y fortalecer nuestros salarios.

¿Qué tiene que ver todo esto con la minería? Mucho. Si bien el auge exportador del período 2003-2011 lo explica en mayor medida la agroindustria, la minería acompañó ese proceso. De acuerdo al INDEC, en 2003, el 2,1% de las exportaciones argentinas de bienes y servicios eran mineras; para 2011 esa cifra había trepado al 5,1%, lo cual indica que las exportaciones mineras crecieron notoriamente más rápido que las exportaciones totales (que, como

mencionamos, más que se triplicaron en ese período). En términos absolutos, las exportaciones mineras pasaron de los 714 millones de dólares en 2003 a rozar los 5.000 millones en 2011, esto es, una septuplicación. Desde entonces, las exportaciones mineras cayeron a alrededor de la mitad (2.617 millones en 2020), y también perdieron cierta participación en el total exportado (en 2020 fueron el 4,1% de las exportaciones). Hoy la minería está desarrollada a “media máquina” en Argentina. Comparado con Chile, en donde las exportaciones mineras son más de 10 veces mayores a las nuestras (con la misma cordillera), el desempeño argentino luce muy modesto. Si Argentina pudiera aunque sea tener la mitad de las exportaciones mineras de Chile, el país podría tener capacidad para acelerar su tasa de crecimiento, ya que contaría con varios miles de millones de dólares adicionales que permitirían hacer expandir la economía sin ingresar en riesgos devaluatorios. En resumidas cuentas, la minería sí puede ser una palanca del desarrollo argentino al generar divisas clave para que el resto de la economía pueda expandirse y, con esa expansión, crear puestos de trabajo y reducir la pobreza. Pero su contribución va bastante más allá que el de ser un proveedor de divisas.

La minería -particularmente la metalífera- es un creador de empleo formal, de altos salarios y, además, en regiones extrapampeanas -en donde el sector privado tiene severas dificultades para generar buenos empleos-. Veamos algunos datos: de acuerdo a datos de la Encuesta Permanente de Hogar

res y de la Cuenta de Generación del Ingreso del INDEC en la minería metalífera, el 90% del empleo es registrado, la mayor cifra de toda la economía solo por detrás de los hidrocarburos. A modo de ejemplo, en el promedio del sector privado, apenas el 41% es asalariado registrado (y el resto se reparte entre asalariados informales y cuentapropistas, en general, precarios). El agro o el turismo (que los grupos antiminereros suelen proponer como “alternativas” ante la minería) presentan condiciones laborales notoriamente más frágiles: en el agro, apenas el 25% del empleo es asalariado formal; en hoteles y restaurantes, esa cifra asciende a apenas un 42%. Si consideramos las remuneraciones, observamos un panorama similar: en marzo de 2021 el salario bruto promedio en la minería metalífera fue el más alto de toda la economía (\$281.000), de acuerdo al Ministerio de Trabajo. Las remuneraciones en el sector son altas no solo para los cargos jerárquicos, sino en general: de hecho, más de la mitad de las y los trabajadores del sector gana por encima de \$200.000 brutos, de acuerdo a datos que calculamos en el Centro de Estudios para la Producción en base al Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA). La minería también contribuye a generar empleo formal fuera de CABA y la región Pampeana: en efecto, de los más de 16.000 trabajadores formales del sector², el 24% vive en Santa Cruz, el 23% en San Juan, el 11% en Jujuy y el 10% en Salta, que sumadas explican el 68% del empleo minero metalífero nacional. En las dos provincias más mineras del país, Santa Cruz y San Juan, la minería metalífera explica res-

1. En 2016 el INDEC cambió la forma de medir la pobreza, al introducir una nueva canasta básica. Con esta nueva metodología, la pobreza por ingresos del año 2002 fue de aproximadamente el 70%, y no del 57% (que era el dato correspondiente a la antigua metodología).

2. Se cuenta aquí la minería metalífera, la minería de litio y los servicios directamente asociados a minería. No se incluye aquí el empleo indirecto como construcción, industrias proveedoras, transporte, servicios profesionales, catering, etc. Tampoco se cuenta aquí la minería no metalífera.



pectivamente el 8% y el 5% del empleo formal directo -sin contar a sus proveedores-.

Ahora bien, la minería tiene ciertamente un talón de Aquiles: es un sector profundamente masculinizado, de los más masculinizados de toda la economía. Apenas el 8,3% del empleo en la minería metalífera es femenino; si bien ha habido avances desde 2017 (cuando esa cifra era del 6%), el camino por recorrer es gigantesco, y requiere de múltiples acciones, que van desde la sensibilización y la deconstrucción de estereotipos -que asocian a la minería con la fuerza y lo masculino- hasta la posible incorporación de incentivos -premiar a empresas que se esfuercen por reducir esas gigantescas brechas-. La minería puede y debe ser un sector en el cual las mujeres puedan trabajar, ya que, como vimos, está entre los mejores de la economía en cuanto a sus salarios y su tasa de formalidad.

Retomando la pregunta inicial de este artículo, creemos que la minería sí puede ser una palanca del desarrollo nacional. Su potencial para la creación de divisas -que permitan alejar el fantasma de la restricción externa- es enorme, y también para la creación de puestos de trabajo de calidad y en regiones en donde las oportunidades de desarrollo productivo no son tan amplias como en la pampeana o en CABA. Asimismo, la minería será fundamental para lidiar con uno de los grandes problemas ambientales del porvenir, como el calentamiento global. La transición energética implicará menos combustibles fósiles y más energías más limpias, las cuales requerirán muchos más minerales -dos de los cuales Argentina dispone en cierta abundancia, como cobre y litio-. Los vehículos eléctricos -muchos más limpios que los actuales- requerirán entre 3 y 5 veces más cobre que los convencionales. En pocas palabras, el mundo del futuro será probablemente un mundo con menos carbono

y más metales, y Argentina posee un potencial privilegiado en ello. Más minería también permitirá generar una escala más amplia para desarrollar más proveedores nacionales para el sector: si bien ha habido avances en los últimos años, el hecho de que la actividad esté a "media máquina" limita las posibilidades de desarrollar proveedores por una sencilla cuestión de escala. Por supuesto, esos proveedores no se crearán por arte de magia, pero por medio de políticas de promoción adecuadas podría avanzarse mucho, creando muchos más empleos indirectos en distintas partes del territorio nacional. **Ahora bien, todos estos beneficios que puede traer la minería corren el riesgo de quedar opacados si no se mejora año a año la dimensión de género. El trabajo por hacer es inmenso. Hagámoslo.**



Mg. Marita Ahumada

La reflexión de Women in Mining Argentina sobre la situación actual de la mujer en la minería para las 500 ediciones de Panorama Minero

Por Mg. Marita Ahumada
Directora Comité Asesor Women in Mining Argentina

Internacionalmente y desde siempre la minería ha sido una actividad masculinizada, y más aún en la región andina donde la participación femenina se encuentra por debajo del promedio de otros países mineros como Australia y Canadá.

Si bien muchas empresas mineras han incrementado la fuerza laboral femenina en los últimos años, aún existen sesgos y prejuicios sobre los beneficios de tener un plantel inclusivo y diverso. De hecho, aún en 68 países está en vigor el Convenio 45 de la OIT aprobado en 1935, anticuado y discriminatorio, que prohíbe el trabajo de mujeres en minería subterránea. A pesar de ello, gracias a la aceptación

cada vez mayor de mujeres en esta industria a nivel global se ha logrado mejorar su inclusión en mayor porcentaje que en los sectores petrolero, de obras viales y perforaciones, entre otros.

La educación juega un rol muy importante en esta "aceptación". No solo en la capacitación de mujeres en carreras de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas –STEM- (Science, Technology, Engineering and Maths) sino en la formación de varones en temas que están más cerca de las humanidades que de la cuestión técnica. Esto incluye todas las acciones que permitan eliminar prejuicios, estereotipos y sesgos contra las mujeres que se acercan a la ac-

tividad minera, cumpliendo con los principios para poner fin a todas las formas de discriminación y lograr el cambio cultural que promoció el trato justo, respetuoso y equitativo.

Con respecto a la educación STEM, el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) indica que en Argentina de cada 10 personas que se dedican a investigaciones científicas, 6 son mujeres, pero solo una de cada diez lo hace en ingeniería y tecnologías. Son minoría en ciencias físicas (30%) y mayoría en matemáticas (55%), ciencias de la salud (71%), sociales (66%) y humanidades (64%), campos que se encuentran muy lejos de la minería.



En Estados Unidos el Bureau of Labor Statistics (2019) señaló que las principales áreas ocupadas por mujeres son las ciencias biológicas (47,7%), ciencias químicas y de materiales (42,5%), computación y matemáticas (25,8%) y finalmente solo un 15,7% de mujeres en ingeniería y arquitectura. Ellos advirtieron que entre otros, los factores clave de disparidad de género en STEM son: los estereotipos de género (los campos científicos son vistos casi siempre como monopolio masculino), culturas machistas (en las culturas machistas dominantes que no simpatizan con la participación de mujeres u otras minorías, los cargos en investigación tienden a perpetuarse entre los hombres) y, menos modelos a seguir (las mujeres representan menor cantidad de roles que sirvan de modelo para despertar interés en estos campos al verse menos ejemplos de mujeres científicas o ingenieras en libros, medios de comunicación y cultura popular, y aún son menos los ejemplos de mujeres de raza negra en matemáticas o ciencias).

En general la participación de las mujeres en el mercado

de trabajo nacional creció del 36,8% en 1990 al 48,1% en el primer trimestre del 2017, aunque el MTEySS expresó que “la desigualdad de género está presente en múltiples aspectos de la realidad, siendo el mercado de trabajo una de las dimensiones donde la posición desventajosa de las mujeres se manifiesta con una intensidad insoslayable”. A pesar de este crecimiento la fuerza laboral femenina en minería no supera aún el 8,5%.

A pesar que en nuestro país la Ley N° 20744 de Régimen de Contrato de Trabajo otorga a las mujeres trabajadoras un marco de igualdad de trato y oportunidades a la hora de insertarse en el mercado de trabajo aún existen diferencias salariales por igual trabajo realizado. Esto es significativo y merece un trato urgente debido a que las brechas de participación en el mercado laboral entre hombres y mujeres se achican cuando éstas son jefas de hogar. En este sentido la industria minera ha otorgado la oportunidad a muchas mujeres de mantener a sus hijos y desarrollarse laboral y personalmente, sobre todo

en comunidades alejadas de los grandes centros urbanos.

Para reducir las brechas de género dentro de las empresas se requiere que los trabajadores mineros, además de las charlas de ambiente, higiene y seguridad, reciban capacitaciones en temas de inclusión y diversidad haciendo foco en la tolerancia, respeto, corresponsabilidad y conciliación familia-trabajo, incorporando además políticas que valoren a los trabajadores mineros por su capacidad y compromiso, sin distinción de género, etnia, religión, orientación sexual, edad, estado civil o discapacidad.

Lograr el cambio cultural necesario para aceptar a la mujer como un par capaz de desenvolverse con prestancia tanto en un taller de mantenimiento de maquinaria pesada como en un cargo gerencial es un proceso que necesita tiempo, planificación y seguimiento como todo aprendizaje.



María Alejandra Jerez

¿Se está convirtiendo el estrés en un modo de vida?

En el artículo anterior hablamos de carga mental; la carga emocional que conlleva para las mujeres ejercer múltiples roles con un alto nivel de rendimiento y exigencia en distintos ámbitos. Reflexionamos sobre la importancia de equilibrar no solamente la distribución de las tareas, sino también los tiempos de descanso. Comenzamos a cuestionarnos sobre el rol de “yo auxiliar” que se le asigna a la mujer desde mandatos sociales como reguladora de las necesidades de los otros. Hablamos también de las

consecuencias que esto conlleva.

Ahora podemos detenernos en hablar un poco sobre el estrés. Si bien la mayoría de las personas asocian el estrés como un factor negativo, este representa una alarma de autocuidado, de autopreservación en su función positiva y medida. El problema es cuando el estrés se presenta de un modo crónico, activándose de una manera no correlativa con las situaciones que debemos resolver. El estrés se vivencia como una sensación de agobio, preocupación y agota-

miento, alterando los aspectos funcionales de nuestra vida cotidiana, afectando nuestra salud mental y física.

Tener que estar adaptándonos permanentemente genera estrés. En contexto de pandemia es bueno preguntarnos: ¿cómo se encuentra nuestro sistema de alerta? ¿Qué cosas me alteran? ¿Qué acciones puedo modificar para hacer que este nivel de alerta disminuya?

Debemos reaprender hábitos que refuerzan los vínculos solidarios y de acompañamiento para disminuir el efecto del estrés. Propongo comenzar a pensar en red: por ejemplo, entre mujeres; es darnos el espacio de reconocer y reforzar aquellas capacidades, características y valores que la persona misma no puede valorar de sí misma. Intercambiar información y experiencias fortalecen los vínculos. En el ámbito laboral, con mucho más razón, debemos apoyarnos y respaldarnos, facilitar el progreso de todas construyendo espacios laborales más equitativos, inclusivos y justos.



“Es absurdo creer que la mujer no puede dedicarse a carreras STEM”

Ximena Ávila tiene 25 años y es estudiante avanzada de la carrera Ingeniería de Minas, dependiente del Departamento Ingeniería de Minas de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de San Juan. Actualmente trabaja en mina Veladero como joven profesional, mientras realiza su trabajo final de carrera de grado sobre el desarrollo de la actividad minera y su planificación. Como alumna de ingeniería desarrolló diversas actividades complementarias asociadas a la gestión universitaria: fue consejera directiva de la Facultad de Ingeniería, consejera del Departamento Ingeniería de Minas, y presidenta del ADEIM (Asociación de Estudiantes de Ingeniería de Minas y Metalurgia Extractiva de la UNSJ). Además, fue profesora secundaria en el Colegio Del Prado, que otorga el título de Técnico Minero y becaria de investigación del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).

¿Por qué elegiste la carrera Ingeniería de

Minas y cuál fue tu experiencia durante su cursado?

Elegí la carrera porque habiendo obtenido el título de Técnica Minera en el colegio secundario ya me interesaba la actividad y los medios de comunicación advertían que San Juan se convertiría en una provincia minera. Mina Veladero estaba comenzando con el desarrollo y las noticias indicaban que se habilitarían muchos más proyectos. Entonces pensé que sería una buena oportunidad de trabajo para mi futuro. Me aventuré aun sabiendo que era un trabajo complicado para una mujer. La carrera permitió que me desarrollara en un ambiente que creía sería más duro para las mujeres, pero era igual para todos. El apoyo entre los compañeros y compañeras, el incentivo de los profesores y el compromiso de las autoridades en la gestión, provocó que esa sensación de temor se disipara y llevó a que el camino de la carrera pudiera ser más versátil y estable, tanto para mí como

para mis colegas.

¿Cómo motivarías a otras mujeres a cursar carreras STEM?

Marcando que la perseverancia es la disciplina fundamental para dedicarse a una carrera STEM. Nuestro cerebro es mucho más complejo de lo que la mayoría de la gente cree. Las mujeres somos curiosas, tenemos lo que estas carreras necesitan: intelectualidad, observación, capacidad de crear conocimientos, somos sistemáticas, dedicadas, aplicadas, detallistas, energéticas, triunfadoras, positivas, pacientes y valientes; entre tantas otras cualidades. Es absurdo creer que la mujer no puede dedicarse a este tipo de vocaciones y la principal responsabilidad está en la inmensa influencia de la cultura.

¿Cuál crees que fue tu aporte como mujer a las actividades de gestión y docencia que de-



sarrollaste?

Creo que el principal aporte ha sido mostrar la importancia de la toma de decisión, como mujer y alumna, de actuar para generar ideales y cambios, para implicar a la mujer en la ciencia, motivar a más compañeras y futuras estudiantes a participar, marcar una diferencia y destruir los límites impuestos por la sociedad.

¿Creés que es posible que la mujer alcance cada día más participación en la actividad minera y en otras relacionadas con las carreras STEM? ¿Cómo podría lograrse?

Por supuesto que es posible, creer que la mujer no puede realizar el trabajo minero es una imposición de la sociedad, lo creamos nosotros mismos. Ahora eso está cambiando porque nos estamos defendiendo

como mujeres, estamos más presentes tanto en la actividad minera como en las carreras STEM. Podría lograrse mayor inserción femenina si resaltamos que no es una lucha de una sola, sino de todas. Las empresas, el estado y las universidades también deben apoyarnos y crear un entorno, dentro de cada actividad, a favor de nosotras, las mujeres.

Es importante recalcar que las mujeres en la actividad minera logran grandes avances y cumplen roles importantes en la industria, la tecnología nos permite adaptarnos con facilidad, eso hace 20 años atrás era impensado.

Incentivo a los sectores mineros a generar programas que creen espacios donde las mujeres se desarrollen e integren en la minería. WiM Argentina es muy importante en este sentido porque tiene como foco principal implicar a las mujeres en estos espacios y a la comunicación que necesitamos.



La panadería de las hermanas Muñoz: El ejemplo de salir adelante en familia

Lorena Muñoz tiene 37 años y es una sanjuanina que bien sabe afrontar las adversidades. Aprovechando su particular lugar de origen, puso en marcha la panadería La Gladys donde, con el apoyo de su hermana y su madre, provee de semitas y alimentos caseros a trabajadores y viajeros que pasan de un lado a otro del paso fronterizo Agua Negra entre Argentina y Chile. Más de su historia en la siguiente entrevista.

¿Cómo surge el emprendimiento?

Como muchos emprendimientos, todo surgió por la necesidad de trabajar y generar ingresos en regiones donde muchas veces no existen suficientes oportunidades. En ese tiempo era madre soltera y junto a mi mamá decidimos aprovechar nuestra cercanía con el paso de camino a Chile y hacer semitas para vender allí. Hoy en día avanzamos y estamos ya más consolidadas y mucho mejor que antes. Luego de ese primer intento se incorporó mi hermana y ahora somos tres mujeres al mando de este emprendimiento que, a fin de cuentas, es el emprendimiento de toda una familia donde todos nos encargamos de hacer pan, semitas, tabletas, palmeritas, prepizzas, pollo asado y hasta empanadas.

¿Cuál es su meta con este proyecto?

Que todo vaya mejorando y que se pueda maximizar todo lo que brinda la panadería. Queremos avanzar con esto, trabajar con más empresas que están cerca y nos piden comida. A veces es por temporadas, nuestra meta es que esto tenga continuidad en el tiempo; incorporar más maquinaria. Queremos seguir creciendo por nosotros y por nuestro pueblo. Crecer no sólo para el bienestar de la familia sino también para dar trabajo a otras personas.

Respecto a la industria minera, ¿qué relación han generado con la empresa Veladero, una compañía vecina de la panadería?

Veladero ayudó bastante en este recorrido. Estuvimos solicitando acompañamiento y nos ayudaron con maquinaria y un horno pizzerro que nos permitió seguir me-

jorando nuestro proyecto y aumentar la producción para llegar al hogar de cada iglesiano. Todo surgió de una necesidad y hoy es algo que disfrutamos en familia.

¿Son exigentes los paladares de los viajeros y trabajadores que visitan día a día la panadería?

Sí, aunque los más exigentes somos nosotros desde el otro lado del mostrador. Nos reconforta brindar productos de calidad y mejorar los procesos de producción de todo lo que realizamos. Es un trabajo artesanal, casero, que requiere de tiempo y pasión. En mi caso, estoy orgullosa de haber podido salir adelante y seguiremos junto a mi hermana, mi madre y mi familia haciendo lo posible para que esto sea cada vez más grande. La recepción de la gente es muy buena.





ESCUELA DE INGENIERÍA
Y CIENCIAS BÁSICAS

JORNADAS DE INGENIERÍA

CONFERENCIA

Liderazgo femenino en la industria minera



Invitada

Ph.D. Ariana Carrazana Di Lucia



VIGILADA MINEDUCACIÓN

8A

3ER ANIVERSARIO
2018 - 2021MARTES
31 DE AGOSTO
16.30 P.M. ARG

III FORO DE MUJERES LÍDERES STEM

PANELISTAS

EL DESAFÍO ES CAMBIAR EL FUTURO
AHORA ES EL MOMEN¹ O**Victòria Flexer**
Investigadora CONICET**Ana Rapoport**
Área de Equidad de Género INET**Silvia Rodriguez**
Presidenta WIMArgentina**Mercedes Rodriguez**
WIMArgentina**Alejandra Estrella**
IEEE Women in Engineering**Viviana Galián**
DAAT Consultora en RRHH**Florencia Arroyo**
Estación de Biotecnología EBA

Link de inscripción



RESOLUCIÓN FI N° 323/2021



mujeresingenieria@gmail.com

INVITA Y ORGANIZA



ACOMPAÑAN



#8A2021



Contactos

mrodriguez@wimargentina.com.ar
 pfigueroa@wimargentina.com.ar
 cgonzalez@wimargentina.com.ar

EMPRESAS MINERAS ASOCIADAS



SOCIO COOPERATIVO



SOCIOS BENEFACTORES



SOCIO ADHERENTE



MEDIAPARTNERS

